

**B.—LA POBLACION: DISTRIBUCION POR EDAD Y SEXO.****1.—LA VILLA.**

La pirámide trazada (fig. 5) a partir de los datos correspondientes al padrón de 1981 (Cuadro VI) presenta una disimetría acusada que afecta a la mayoría de los tramos en toda la altura del diagrama. Verdaderamente, mientras el grupo femenino mantiene valores de las cohortes cercanos al 3% sin apenas oscilación, los porcentajes de varones fluctúan entre cifras próximas al 2 y 3%, con un descenso continuado desde el tramo 45-49.

Estamos, pues, ante una situación, ya descrita para 1970 (1), en la que la emigración juega un papel condicionante en la composición por edad y sexo de la población. Así, nos encontramos con que el crecimiento absoluto experimentado por la villa en los dos últimos decenios se realiza, básicamente, por un aflujo de mano de obra femenina que llega al núcleo para acrecentar, sobre todo, el número de empleos en los servicios domésticos y hosteleros, y, en algún caso, la cifra de activos en la transformación alimentaria y de bebidas, inmigración que hincha, especialmente, los tramos 30-34 y 35-39; por su parte, los varones enmarcados entre las cohortes 15-19 y 30-34 (varones pertenecientes al grupo adulto-joven, sobre todo), a la vista de la pirámide, parecen preferir las salidas en busca de un puesto de trabajo hacia otras regiones del país o del extranjero. De cualquier modo, resulta conveniente precisar que tales movimientos en 1981 parecen aminorar su tendencia, como lo demuestra el hecho de que, para esa misma fecha, el valor de la «sexratio» alcance un ligero incremento (85,3%) con respecto al de 1970 (85,0%).

En lo relativo a otras cuestiones, cabe resaltar la agudización del envejecimiento por la base, más evidente si comparamos las figuras de 1970 (1) con la de 1981. Así, en este último período las cifras pertenecientes a la cohorte 0-4 años resultaban ser de 3,0% para las mujeres y 2,5% para los varones, mientras que las anotadas en 1970 se situaban próximas al 4 y al 4,5%, respectivamente. De esta manera, no sólo se han rebajado los porcentajes en un 1 y un 2%, sino que, además, se han invertido los valores predominantes. Este envejecimiento por la base se halla claramente apoyado por un aumento de los valores del grupo viejo (más de 65) que pasa de un 12,1% del total de habitantes a un 16%; lo que, unido a un descenso paralelo, que va del 24,2% al 21,1%, de la proporción de jóvenes (menos de 15 años), acerca el índice de de-

pendencia al 0,59%, próximo, por tanto, al 0,56% de 1970. Ya en los últimos tramos la disimetría senil favorable a la mujer es altamente estimable, de forma que, considerado en conjunto, el grupo 75 y más alberga 208 mujeres (4,8% del total) frente a tan sólo 81 varones (1,9%). Todo ello es fruto, por una parte, de esa llegada de mano de obra femenina a los tramos más jóvenes, de manera que, una vez terminada la edad activa, prefiere nsu asentamiento en el propio núcleo; de otra, a la acción anterior se suma el flujo

1981

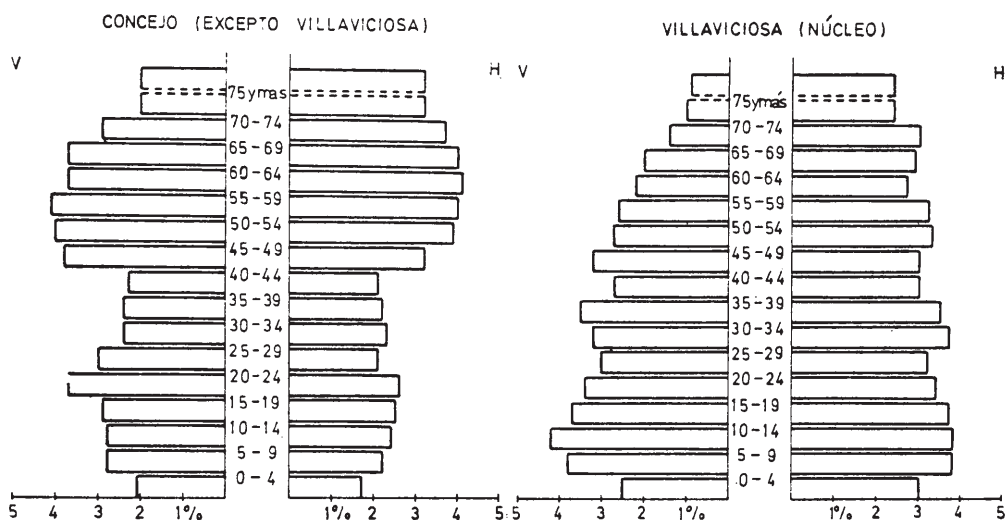


Fig. 5.- Pirámides de edades.

masculino hacia áreas externas a la villa, sin omitir la tradicional sobremortandad masculina en las edades más avanzadas, acompañada de un efecto más directo sobre los varones de las consecuencias demográficas ligadas a la guerra civil, manifestadas también en un retraimiento de la cohorte 40-44, a causa de una reducción importante de los nacimientos durante los mismos años de la contienda y posteriores.

En definitiva, el envejecimiento por la base y por la cúspide, mucho más acusado que en 1970, y la disimetría continuada favorable a la mujer son los rasgos que configuran la pirámide de Villaviciosa en 1981.

Cuadro VI.—COMPOSICION POR EDAD Y SEXO DE LA POBLACION (1981)

Tramos de edades	Concejo (excluida Villaviciosa)				Villaviciosa (núcleo)			
	Varones	%	Membras	%	Varones	%	Membras	%
70 — 74	5.821	50,6	5.684	49,4	1.998	46,0	2.343	54,0
0 — 4	239	2,1	191	1,7	108	2,5	131	3,0
5 — 9	322	2,8	258	2,2	165	3,8	167	3,8
10 — 14	324	2,8	273	2,4	183	4,2	167	3,8
15 — 19	330	2,9	273	2,5	160	3,7	159	3,7
20 — 24	427	3,7	296	2,6	147	3,4	149	3,4
25 — 29	345	3,0	241	2,1	128	3,0	140	3,2
30 — 34	276	2,4	261	2,3	141	3,2	162	3,7
35 — 39	275	2,4	253	2,2	154	3,5	150	3,5
40 — 44	268	2,3	244	2,1	118	2,7	131	3,0
45 — 49	439	3,8	370	3,2	140	3,2	131	3,0
50 — 54	467	4,0	447	3,9	116	2,7	141	3,3
55 — 59	472	4,1	459	4,0	115	2,6	139	3,2
60 — 64	422	3,7	471	4,1	96	2,2	116	2,7
65 — 69	428	3,7	461	4,0	86	2,0	124	2,9
70 — 74	329	2,9	429	3,7	60	1,4	128	3,0
75 y más	458	4,0	738	6,4	81	1,9	208	4,8
Totales	5.821	50,6	5.684	49,4	1.998	46,0	2.343	54,0

## 2.—EL CONCEJO.

a) *El concejo en conjunto.*

Los datos extraídos (Cuadro VI) para la misma época permiten la construcción del diagrama que se muestra en la fig. 5 y que presenta, como primer atributo, su condición de semejanza a una pirámide invertida. Consiguientemente, se aprecia con absoluta claridad en el constreñimiento de los tramos que arrancan desde la base del gráfico hasta la cohorte 40-44 el marcado carácter emigratorio de los efectivos implicados, de tal forma que la amplia muestra operada en el grupo adulto-joven y primeros tramos del adulto-vejejo (elementos más dinámicos demográficamente) provoca una considerable caída de la natalidad que determina el escaso peso

de las cohortes inferiores, manteniéndose ambos sexos en el trayecto descrito con valores próximos al 2% y alcanzando su punto más bajo en la clase de 0 a 4 años (2,1% para los varones y 1,7% para las mujeres). Aunque los movimientos de salida afectan a los individuos varones y hembras, el valor obtenido para la «sex-ratio» (102,4%) nos indica que nos hallamos ante una emigración predominante femenina que se dirige, como hemos visto en el apartado anterior, al núcleo de Villaviciosa para engrosar las filas del Terciario. De otro lado, parece que una parte del éxodo masculino (o familiar) prefiere no sólo regiones o núcleos más económicamente activos, sino también concejos contiguos encabezados por entes urbanos de gran potencia económica. Este último aspecto se atestigua, de algún modo, con los datos de entrada en la parroquia de Deva de individuos nacidos en el concejo de Villaviciosa y en los años 1930, 60, 75 y 80 (6). Así, el concejo de Villaviciosa ocupa, tras Gijón, el segundo lugar de los aflujos a dicha parroquia en los años mencionados con unos porcentajes de 5,1; 9,4; 8,3 y 9,9%; lo que resulta difícil de explicar si tenemos en cuenta que en 1980 el Primario daba empleo en esa parroquia al 50,3% del total de activos.

Cuadro VII.—DENSIDAD DE POBLACION (1981).

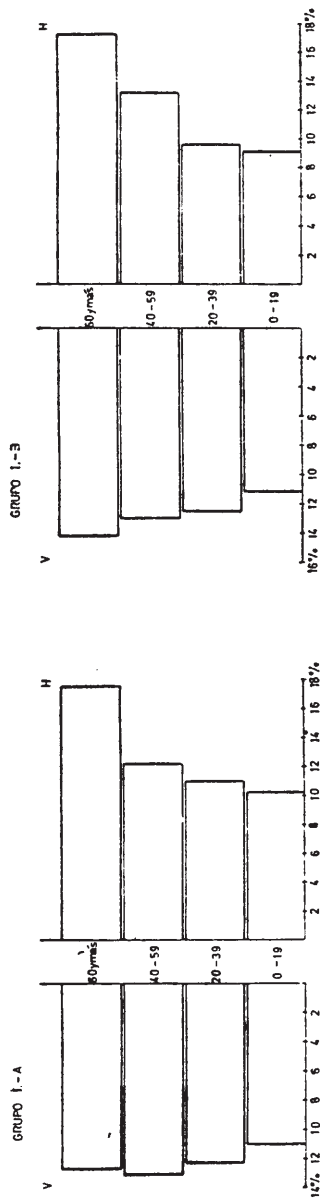
Parroquias	Km. <sup>2</sup>	Habit./Km. <sup>2</sup>
Amandi	14	51,1
Ambás	6	27,3
Argüero	8	78,4
Arnín (Pivierda)	2	19
Arros	6	75,7
Bedriñana	5	61,2
Breceña	6	34,3
Busto	6	17,8
Camoca	4	41
Candanal	5	78
Carda	4	32,8
Careñes	4	42
Castiello	4	106,3

(6) FERNANDEZ GARCIA, F.: "Estructuras agrarias y usos del suelo en la parroquia de Deva (Gijón)" Memoria de licenciatura, 1981.

Cazanes	4	38,5
Celada	9	26,1
Coro	9	16,6
Fuentes	5	39,2
Grases	4	42
Lugás	5	25,4
La Llera	2	11
Magdalena	7	15,4
Miravalles	12	30,4
Niévaros	8	12,9
Oles	6	62,8
Peón	14	44,9
Priesca	7	24,4
Puelles	9	38,3
Quintes	4	135
Quintueles	6	99,7
Rales	7	11,6
Rozadas	11	29,4
Sta. Eugenia (Pandos)	6	15,8
San Justo (Sariego)	6	81,5
San Martín (Mar)	7	37,6
Selorio	20	37,5
Tazones	5	61,8
Tornón	9	35,7
Valdebárcena	8	32,3
Vallés	7	30
Villaverde	5	40,4
	276	41,7
TOTAL		

A partir del tramo 45-49 se inicia la recuperación en la cifra de residentes, aunque más pronunciada en el grupo masculino para la misma clase 45-49 y las siguientes de 50-54 y 55-59; desde aquí, de nuevo los efectos del conflicto bélico y la sobremortandad masculina consolidan el dominio femenino en los tramos situados en la cúspide (cohorte 75 y más: 6,4% de mujeres y 4,0% de varones).

En síntesis, se trata de una pirámide representativa de un movimiento emigratorio constante que provoca un achatamiento en la base, ello hace que el índice de dependencia (0,63) se daba más al envejecimiento por la cúspide. Los flujos de salida son tanto mascu-



1981

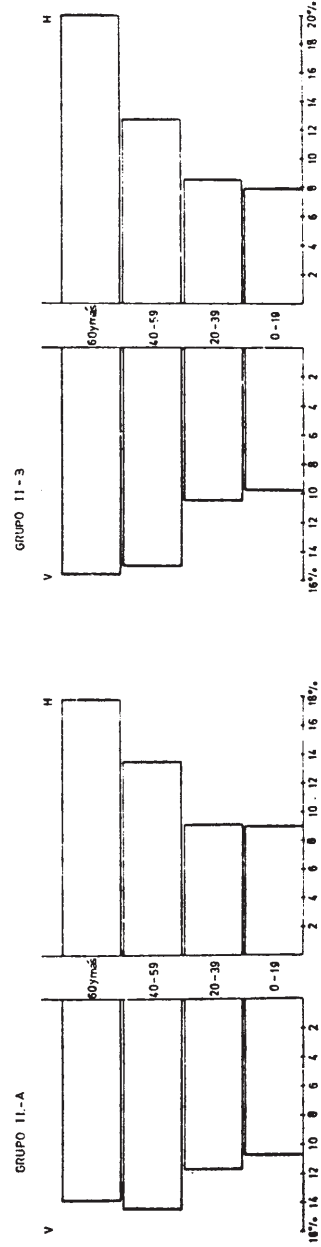


Fig. 6.- Pirámides de edades de los grupos funcionales.

linos como femeninos, aunque éstos parecen afectar a una población más numerosa. La dirección de tales movimientos produce una correspondencia de la pirámide del concejo y la de la villa, con la particularidad de que, si antes habíamos advertido una cierta paralización en las entradas al núcleo de Villaviciosa por una recuperación lenta de la «sex-ratio», ese mismo comportamiento se denota en el diagrama del concejo por una detención mayor de los efectivos en el grupo 20-24 y 25,29, aunque tal hecho se patentice con mayor fuerza en los tramos de varones. Todo ello sería indicativo de que, una vez cumplida la edad de acceder al trabajo, la nula oferta existente en otros lugares fijaría la permanencia de los emigrantes masculinos potenciales; mientras, dada la particularidad de los servicios domésticos y hosteleros, que acogerán a mujeres en mayor medida, las salidas femeninas continuarían realizándose de manera más pausada.

Relativo a aspectos distintos, señalaremos que, para una densidad del conjunto del concejo (Cuadro VII) de 41,7 Hbs/Km.<sup>2</sup>, en general, las parroquias contiguas a Gijón o situadas en el trayecto de la nacional 632 logran índices de ocupación más elevados (Argüero, 78,4 Hbs/Km.<sup>2</sup>; Castiello, 106,3; Quintes, 135; Quintueles, 99,7...), consecuencia de un número superior de población absoluta. Por tanto, a pesar de que la emigración haya incidido en estos casos, cabe pensar sobre una cifra más elevada de individuos, se advierte cómo dichas áreas conservan una densidad de población significativa.

#### b) *Los grupos.*

El examen de los gráficos obtenidos (Fig. 6) con los datos reseñados en el Cuadro VIII correspondientes a la suma de los efectivos de las parroquias encuadradas por subgrupos funcionales (Cuadro III, Cap. I) ofrecen la posibilidad de visualizar cómo, a medida que la diversidad en la composición de la población activa se hace menor, disminuye el porcentaje de individuos jóvenes y adultos-jóvenes, como corolario de una emigración en los tramos medios (adultos) que actúa, reduciéndola, sobre la natalidad. En el mismo sentido, a la vez que se opera el descenso de los grupos 0-19 y 20-39 años, crece la representación comparativa de las clases adulta-vieja y vieja.

Por otra parte, la importancia del flujo femenino se hace notar en que, en el paso del subnivel I al II, y, dentro de ellos, de cada

Años	Grupo I.- A				Grupo I.- B			
	Varones	%	Hembras	%	Varones	%	Hembras	%
0 - 19	79	11	73	10,2	142	11,2	115	9,1
20 - 39	88	12,3	79	11	158	12,5	121	9,6
40 - 59	94	13,1	87	12,2	164	13	167	13,2
60 y más	91	12,7	125	17,5	180	14,2	218	17,2
Totales	352	49,1	364	50,9	644	50,9	621	49,1

Cuadro VIII.- COMPOSICIÓN POR EDAD Y SEXO DE LA POBLACIÓN (1981).

Años	Grupo II.- A				Grupo II.- B			
	Varones	%	Hembras	%	Varones	%	Hembras	%
0 - 19	713	10,7	599	9	281	9,8	227	7,9
20 - 39	776	11,7	608	9,1	301	10,5	243	8,5
40 - 59	960	14,4	902	13,5	428	15	364	12,7
60 y más	920	13,8	1.185	17,8	446	15,6	571	20
Totales	3.369	50,6	3.294	49,4	1.456	50,9	1.405	49,1

Fuente: Padrón de habitantes

subgrupo al siguiente, la representación porcentual referente al género mujer se hace menor en los dos primeros tramos: 10,2% y 11 (Grupo I, subgrupo A); 9,1 y 9,6 en el subgrupo B; 9 y 9,1 en el Grupo II.—A; 7,9 y 8,5 en el subgrupo B del subnivel anterior. Así, como este flujo femenino se halla acompañado en todos los casos por un movimiento emigratorio masculino, aunque algo menor en intensidad, como ya hemos mencionado, la proporción de individuos por encima de los 60 años se va haciendo abrumadora (30,2 y 31,4 para el subnivel I; 31,6 y 35,6 para el II).



Como resumen, estamos ante una población envejecida y con tendencia a la emigración, aunque manifestada en forma distinta en el núcleo, donde preferentemente se trata de una salida de varones jóvenes y adulto-jóvenes, y en el concejo, en el que el flujo masculino se ve superado por una salida más significada de mujeres que se asientan en la villa, lo que tiende a desproporcionar aún más el desequilibrio entre sexos que ya existía en el núcleo. La tendencia a emigrar aumenta en el concejo con el crecimiento del porcentaje de activos en el Primario. Todo ello produce el envejecimiento antes nombrado al faltar el apoyo por la base y sobrerrepresentarse los tramos situados en la cúspide, aunque, avidentemente, la cifra de individuos de más de 75 años sea inferior en el núcleo que en el concejo.

#### C.—EL ENTRAMADO ECONOMICO.

Se hace imprescindible, para aprehender más fácilmente el presente apartado, apuntar algunos comentarios sobre las fuentes utilizadas en su construcción.

Los resultados del análisis del sector primario derivan del manejo de un documento básico: el censo agrario. De todos modos, las conclusiones globales sobre el concejo parten del censo de 1972 (Cuadro IX) por el ahorro en la investigación que suponía la existencia de un estadillo-resumen de los datos del mismo, aunque para el estudio de los grupos establecidos se ha preferido el examen del censo de 1982 (Cuadro X) por ser el más cercano a los padrones de 1981 que nos han servido para fijar tales grupos. De este último censo se han elegido 4 parroquias extremas en el Grupo I y los puntos medios aproximados de cada subdivisión del conjunto II.

En segundo lugar, el conocimiento de las actividades de transformación y servicios arrancan de los datos contenidos en la Licencia Industrial de 1980, que incluye, entre otros problemas, una escasa matización de las categorías (una empresa de sidra gaseada tiene la misma consideración que un lagar) y la anotación tan sólo del lugar de residencia del propietario (no del establecimiento). En otro orden de cosas, al depender la cuota a satisfacer de la ubicación de cada establecimiento, siendo, así, generalmente distinta entre cada parroquia y lugar, se ha optado por el cálculo de una cuota media con el considerando de que, si aparecían dos o más actividades asociadas a un mismo nombre, o algún medio de transporte ligado a una actividad, se sumaban los valores de las dife-

rentes cuotas y se computaban como una sola; de este modo, el Cuadro XII cuenta únicamente los transportes no dependientes de otra dedicación. Por otro lado, tales cuotas no representan el pago final, sino que son la base imponible sobre la que se halla la contribución anual (aproximadamente el doble de la cuota).

1.—EL PRIMARIO.

Cuadro IX.—EL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES EN EL CONCEJO DE VILLAVICIOSA.

Clases de explotaciones	Número	% sobre el total
Sin tierras	16	0,4
0 — 4,9 Has		
0,1 Has a 4,9	3.203	76,6
5 — 9,9	773	18,5
10 — 29,9	178	4,2
30 — 49,9	4	0,1
50 — 99,9	6	0,1
100 — 199,9	2	0,1
200 y más	2	
<b>TOTAL</b>	<b>4.184</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Censo Agrario, 1972.

Este sector ocupaba, aparte de la extracción en minas y canteras (0,5% de los activos), en 1981 a 2.579 trabajadores de los 3.889 que componen en la misma fecha la población empleada total (66,3%). Si reconocemos que la pesca marítima absorbe sólo el 1,7% (45 productores) del total primario, hemos de convenir que se estructura como un sector predominantemente agropecuario.

Dentro del exiguo porcentaje de pescadores, la cifra absoluta y porcentual más elevada se alcanza en Tazones (34 de los 45); no obstante, en la misma parroquia, los que realizan labores agrícolas, ganaderas o de silvicultura superan con 37 empleos a los que atienden las faenas pesqueras. Menores aún son las cifras del resto de las parroquias cercanas a la costa, entre las que destaca San

Martín del Mar con 3 pescadores. Se trata, pues, de una rama poco representativa en el conjunto del concejo, a la que se hallan orientadas naves de escaso calado y número, que practican la venta directa a pie de embarcación de cantidades poco significativas y que se mantienen más en conexión al atractivo turístico de la zona, lo que permite el desenvolvimiento de una hostelería directamente cohesionada con la pesca (preparación y venta de marisco, pescado en fresco, etc.).

Con referencia a las actividades agropecuarias mencionaremos que la parroquia de Argüero es la que da trabajo a un número absoluto superior de activos (198 de un total de 237), aunque en Pandos la representación porcentual sea más elevada (94,9%), si bien esta parroquia tiene una población total y una suma de empleo muy baja (95 y 39). No obstante, las parroquias costeras (Argüero, Selorio, Oles y Quintueles) y las del occidente próximas a Gijón o a la propia Villaviciosa (Peón, Arroes, Candanal o Rozadas, Miravalles y Sariego) son las que ocupan a una cifra total más elevada de individuos dedicados al laboreo agropecuario, sin olvidar que tales parroquias se sitúan siempre por encima del resto en relación al número de habitantes que en ellas se asientan y que significan 1/3 del territorio del concejo (excluida la villa).

La organización del sector se realiza, a la vista de los datos (Cuadro IX) extraídos para 1792, desde un predominio evidente de la pequeña explotación; de forma que, en la misma época, el 77% de éstas no alcanzaba las 5 Has., mientras que el 95,5% tenía menos de 10 Has. y el 99,7% estaba por debajo de las 30. En el extremo opuesto, sólo 10 de las 4.184 explotaciones igualan o superan las 50 Has.

El examen de las notas del censo de 1982 en cuatro de las cuarenta parroquias del concejo revela que, si bien las explotaciones menos de 30 Has. siguen superando el 95% del total (98,4%), el tamaño de éstas aumenta paulatinamente. De esta forma, las explotaciones inferiores a 5 Has. han descendido su entidad porcentual del 77 al 31,4%. Aquellas otras del grupo 5—9,9 Has. han pasado de sumar el 18,5% del total de explotaciones a una proporción cercana al 33,8%. Por fin, las enmarcadas entre los umbrales 10 y 29,9 Has. significan en el 82 el 33,2% frente al 4,2% que habían logrado en 1972.

Por tanto, y aunque la comparación se realice con anotaciones referentes a todo el concejo en 1972 y las relativas a sólo cuatro parroquias en 1982, los cuadros IX y X visualizan una tendencia a la reducción del número absoluto de explotaciones (de 4.184 en el

72 pasa a 2.913 en 1982) y un aumento correlativo del tamaño de tales explotaciones. Estos hechos, sin duda, han de estar ligados a una liberación progresiva de las tierras por la inclinación emigratoria de los habitantes del concejo.

Aunque es evidente que las medidas de las explotaciones por parroquias deben estar en función de condicionantes concretos en cada caso, si aceptamos que los datos de las cuatro entidades que figuran en el Cuadro X son sintomáticos del comportamiento de las unidades integradas en cada subgrupo es factible estipular que,

Cuadro X.- EL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES POR GRUPOS FUNCIONALES. (Cuadro III, Cap.1).

Clases	Amandi		Quintueles		Miravalles		Vallés		Resultados	
	Nº expl.	% sobre cada clase	Nº expl.	% sobre cada clase	Nº expl.	% sobre cada clase	Nº expl.	% sobre cada clase	Total	% sobre el total
0 - 4,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sin tierras	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0,1 - 4,9 Has	10	8,4	53	44,5	42	35,3	14	11,8	119	31,4
5 - 9,9	15	11,7	59	46,1	34	26,6	20	15,6	128	33,8
10 - 29,9	47	37,3	10	7,9	45	36,5	23	18,3	126	33,2
30 - 49,9	5	100,0	-	-	-	-	-	-	5	1,3
50 - 99,9	1	100,0	-	-	-	-	-	-	1	0,3
100 - 199,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
200 y más	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	78	20,6	122	32,2	122	32,2	57	15,0	379	100,0

Fuente: Censo Agrario, 1982.

a ambos lados del espectro, el menor número de activos empleados en el sector agrario (en unos casos por el éxito de otras actividades y en otros por la importancia más acusada de la emigración) hace posible un incremento del porcentaje alcanzado por las explotaciones incluidas entre las 5 y las 30 Has. Es también en este caso donde aparecen explotaciones por encima de las 30 Has. (Amandi con 6). El número total de explotaciones (78 en Amandi y 57 en Vallés) debe de estar conectado, además de con el peso relativo de cada umbral, con la amplitud del territorio de cada parroquia (14 Km.<sup>2</sup> en Amnadi y 7 en Vallés). De otro lado, Quintueles y Miravalles presentan un número total de explotaciones, 122, similar, y una cifra de empleos en el Primario igual, 90; sin embargo, con la precisión de que Miravalles alcanza los 12 Km.<sup>2</sup> y Quintueles sólo 6, cabe señalar cómo el predominio de la explotación por debajo de las 10 Has. es evidente en Quintueles (44,5% de la suma de empresas de las cuatro parroquias de 0 a 4,9 Has. y el 46,1 de las delimitadas en la clase 5—9,9), mientras en Miravalles priman las menos

de 5 Has. y las de 10 a 29,9. De tal manera, si por una parte un territorio más reducido implica, para un empleo en el sector idéntico, una mayor fragmentación de la explotación, en Quintueles, precisamente la posibilidad de mantener ese mismo número de activos agrícolas y una cifra pareja de explotaciones nos habla de una rentabilidad mayor de la pequeña empresa en esta parroquia. Obviamente, hace falta un estudio de la propiedad, un conocimiento de los imperativos del medio en ambas áreas y de los usos del suelo correspondientes, estudio que se escapa a la intención del presente trabajo, por lo que nos limitaremos en exclusiva a señalar el hecho.

Cuadro XI.-A.- CLASIFICACIÓN POR ACTIVIDADES DE LOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DE SERVICIOS (1980).

Actividades	I.-A: Amardi		I.-B: Lugos		I.-B: Quintas		I.-B: Quintueles	
	Nº est.	Cuota med. por est.	Nº est.	Cuota med. por est.	Nº est.	Cuota med. por est.	Nº est.	Cuota med. por est.
<b>INDUSTRIA</b>								
Alimentación:								
Panificación y dulcería.	3	1.785	1	61	1	9.127	-	-
Conservas.	-	-	-	-	-	-	-	-
Bebidas.	1	75	-	-	3	75	8	713
Otras.	1	136.870	-	-	1	75.564	-	-
Textil y Piel:								
Santros, zapateros y similares.	1	206	-	-	-	-	-	-
Madera, Papel, Art. Gráficas:								
Serrería y carpintería.	1	720	-	-	-	-	3	1.962
Imprimerías.	-	-	-	-	-	-	-	-
Otras.	1	186	-	-	-	-	1	186
Químicas:								
Lejías, pirotecnia, velas.	-	-	-	-	-	-	-	-
Construcción:								
Marcolistas, canteros.	1	2.415	-	-	-	-	1	2.238
Contratistas de obras.	4	2.759	-	-	2	408	4	2.649
Metálicas:								
Herrería, calderería, cerrajería.	-	-	-	-	-	-	1	144
Relojería y otras reparaciones.	3	2.718	-	-	2	1.850	1	1.963
Total Industria	16	10.313,6	1	61	9	9.936,9	19	1.406,2
<b>COMERCIO</b>								
Mayoristas-Alimentación:								
Carne y pescados.	-	-	-	-	-	-	-	-
Bebidas.	-	-	-	-	-	-	-	-
Ultramarinos y otros.	-	-	-	-	-	-	-	-
Otras mayoristas.	-	-	-	-	1	11.706	-	-
Total Comercio Mayorista	-	-	-	-	1	11.706	-	-

Fuente: Licencia Industrial, 1980

Diremos entonces que el Primario agropecuario es el sector más relevante por su empleo total y porcentual en el concejo de Villaviciosa, que manifiesta un dominio claro de la pequeña explotación, aunque con tendencia a un aumento gradual del tamaño, acompañado de un descenso paralelo del número de las mismas, consecuencia, uno y otro, de la emigración, siempre presente en todas las parroquias. Por último, añadir que, no disponiendo de datos más recientes, los ingresos brutos que el concejo obtenía de su producción agrícola en los años sesenta se acercaban a los 429 millones de pesetas, de los que 302.750.000 pts. procedían de la cabaña

Cuadro XI.—B.—CLASIFICACION POR ACTIVIDADES DE LOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DE SERVICIOS (1980)

Actividades	Grupo II.—A		Grupo II.—B	
	N.º est.	Cuota med. por est.	N.º est.	Cuota med. por est.
<b>INDUSTRIA</b>				
Alimentación:				
Panificación y dulcería	23	204	10	122
Conservas	—	—	—	—
Bebidas	20	390	5	795
Otros	1	600	1	1.140
Textiles y Piel:				
Sastres, zapateros y similares	1	4.878	—	—
Madera, Papel, Artes Gráficas:				
Serrería y Carpintería	15	2.943	6	1.073
Imprentas	—	—	—	—
Otros	1	1.896	—	—
Químicas:				
Lejías, pirotécnia, velas	—	—	—	—
Construcción:				
Marmolistas, canteros	2	600	—	—
Contratistas de obras	30	1.388	7	1.883
Metálica:				
Herrería, calderería, cerrajería	—	—	—	—
Relojería y otras reparaciones	11	2.149	—	—
Total Industria	104	1.254,7	29	895,0
<b>COMERCIO</b>				
Mayorista-Alimentación:				
Carnes y pescados	—	—	—	—
Bebidas	1	1.068	—	—
Ultramarinos y otros	2	1.547	—	—
Otros mayoristas	9	8.169	6	7.239
Total Comercio Mayoristas	12	6.473,6	6	7.239,0

Fuentes: Licencia Industrial, 1980.

vacuna y del labrantío y 105 millones del cultivo de frutales (7). Por otra parte, el Primario suma en 1976 el 42,2% del PIB del concejo con el 71,1% de activos (8).

## 2.—LA INDUSTRIA.

El sector industrial consigue una mayor capacidad de empleo absoluto en las parroquias de Amandi, Quintueles y Quintes con 89, 47 y 44 trabajadores, respectivamente. Si obviamos los ocupados en la extracción de minas y canteras, dada su escasa importancia en todo el concejo, las cifras se mantienen similares (87 en Amandi y 43 en Quintes, ya que Quintueles no cuenta con ningún productor en el ramo). En cuanto a la proporción sobre el total de activos en cada unidad, continúa siendo Amandi la parroquia que consigna un porcentaje más elevado (40,6%); tras ella siguen, Lugás con un 36,1%, Careñes con el 30,6%, Quintes (29,9% y Quintueles (25,6%). De cualquier manera, tanto Careñes como Lugás poseen una cifra muy baja de activos, 62 y 36, lo que dificulta la posibilidad de conocer en ambas la representatividad real del sector.

En general, se trata de un empleo poco cualificado en el que sobresale, por su nivel de ocupación, la construcción e industrias afines que da trabajo en Amandi a 66 productores (Cuadro XIII.—A), a 30 en Quintueles (Cuadro XIII.—B) y 26 en Quintes, y que suma en todo el concejo 469 activos de los 687 puestos industriales. La transformación metálica (113 trabajadores en el concejo) y la madera, papel y artes gráficas, 55, constituyen otros tipos de dedicación secundaria a reseñar.

A la vista de los establecimientos detallados en los cuadros XI.—A y XI.—B, resulta perceptible el dominio de las instalaciones destinadas a la manufactura alimentaria que contrasta con el bajo nivel de empleo que la misma actividad alcanza en el concejo (69 explotaciones y sólo 12 productores). Parece, así, que el trabajador alimentario ha preferido su residencia en el propio núcleo de Villaviciosa o en los municipios cercanos (Gijón). Por la cuantía de las cuotas abonadas sobresalen los establecimientos insertos en el apartado «Otros», más por la variedad de su producción (nata y queso, sobre todo) que porque no fuera posible una delimitación

(7) Otros datos de Extensión Agraria.

(8) SADAI: "La renta de los municipios asturianos/1976". Caja de Archivos de Asturias, Oviedo, 1981.



más precisa, y situados en las parroquias de Amandi y Quintes (Mantquera de Villaviciosa y Grande Roble S.A.). Por su número hay que mencionar las fábricas de bebidas (lagares, casi siempre) y la panificación y dulcería (molinos de cereal, en su mayor parte).

Dentro del mismo Secundario la construcción presenta una cifra alta de licencias, 51, que normalmente se refieren a contratistas de obras en razón al porcentaje de activos en el ramo para el conjunto del concejo (12,1% de empleos y 12,8% de la suma de establecimientos). Además, la construcción abona el 19% de las cuotas industriales totales (83.122 pts. para un producto de 437.671 pesetas de cuotas secundarias en el conjunto del concejo). Por detrás se encuentran la madera, papel y artes gráficas con 28 licencias y la transformación metálica con 18, que suponen el 13,6% y el 8,6% de las cuotas manufactureras. Si en la construcción las inscripciones más comunes se referían a la contratación de obras, en la madera y papel es el trabajo de carpintería el más numeroso (25 de las 28 licencias), mientras las reparaciones de vehículos priman en las denominadas actividades metálicas (17 anotaciones frente a 18 totales). Por fin, aparecen algunos talleres textiles (2 de las 178 implantaciones fabriles) que con un 1,2% de los abonos completan el panorama industrial.

Por grupos, Amandi y Quintueles se constituyen como las entidades más dotadas por su número de establecimientos secundarios, 16 y 19; sin embargo, si hacemos referencia al porcentaje de las cuotas industriales en cada parroquia con respecto a la cifra absoluta de cuotas secundarias en el concejo, Quintes supera el 6,1% logrado por Quintueles con un 20,4%, ordenándose tras Amandi que representa el 37,7% de los pagos. En Amandi, la alimentación y la construcción señalan el mayor número de licencias (10 de las 16) y de tributos (142.300 y 13.451 pts., respectivamente). El dominio alimentario es aún más evidente en Quintes con 5 de los 9 establecimientos y casi el 95% de sus propias cuotas industriales. También Quintueles posee una cifra mayor de instalaciones alimentarias, 8 de las 19, pero que sólo satisfacen el 21,3% de sus obligaciones tributarias. La explicación radica en la diferencia existente entre los establecimientos alimentarios de esta última parroquia y los de las otras dos anteriores, ya que en Quintueles se trata únicamente de licencias para elaboración de bebidas (lagares, a menudo); Amandi y Quintes, de otro lado, asientan manufacturas con mayor volumen de los derivados de la leche (natas y queso). La construcción con 5 licencias y el 48% de las cuotas y la madera con 4 instalaciones (22,7%) priman sobre la industria metálica, dos es-



tablecimientos y el 7,9% de los abonos, en la misma parroquia de Quintueles. Lugás con sólo una implantación industrial queda fuera de todo comentario.

El resto de las parroquias del concejo, 36, comportan un número de 133 licencias en el sector, lo que viene a apuntar una media de 3,7 establecimientos por parroquia que aluden a la nula atracción que ejercen estos lugares sobre implantaciones de cualquier tipo. Ciertamente, parece darse alguna diferencia entre las entidades englobadas en el subgrupo A, que logran acoger 104 explotaciones, y las incluidas en el subgrupo B, con tan sólo 29. No obstante, hay que tener presente que en el primero de dichos subgrupos se establecen 10 parroquias más que en el segundo; aún así, del subnivel II (4,5 licencias/parroquia ante nada más que 2,2).

el cálculo de la media de establecimientos/parroquia concede una superior capacidad a las unidades encuadradas en el subgrupo A

De nuevo la alimentación alcanza una cifra más alta de inscripciones (44 de las 104 del subgrupo A —42,3%— y 16 de las 19 del subgrupo B —55,2%—); sin embargo, satisface un bajo porcentaje de la suma de cuotas industriales del subnivel II: 12,4%. La razón está en que resultan normalmente establecimientos de escasa potencia: molinos de cereal y fábricas de sidra natural. También aquí a la actividad alimentaria sigue la construcción (32 y 7 licencias, respectivamente —27,4% y 8,4% del total de abonos fabriles del grupo—). La madera, con 16 anotaciones en el subgrupo A y 6 en el B, y el trabajo metálico, con 11 instalaciones en el apartado A, conforman, junto con un único taller textil, las componentes restantes del Secundario. Este sector en todo el concejo, junto con la propia villa, produce el 28,1% del PIB en 1976 con el 16,1% del empleo (8).

De cualquier modo, el análisis de los establecimientos hace asomar un determinado grado de contradicción con las conclusiones extractadas del estudio de la población activa: la primacía de las licencias alimentarias contrasta con el diminuto porcentaje de empleos en esa rama. De todas maneras, es posible pensar que si, de una parte, el volumen de negocios de algunos centros (mantequerías) conlleva la posibilidad de residir fuera de las zonas en que se ubican (Amandi y Quintes); de otra, la reducida monta de otras instalaciones (molinos de cereal, lagares...) obliga a sus propietarios a desarrollar primordialmente otras actividades: el laboreo agrícola y ganadero. De la misma forma, es deducible que, aunque la transformación maderera acumule una cifra más alta de licencias, su oferta de empleo se reduzca a un ámbito familiar, mientras

la reparación metálica extiende más su área de reclutamiento de mano de obra. De todos modos, se debe hacer hincapié en que el sector industrial no ocupa a gran número de activos en el concejo.

### 3.—LOS SERVICIOS.

El Terciario emplea a un 16% de la población trabajadora del municipio al albergar 623 operarios de los 3.889 que la totalizan. Por parroquias, Amandi constituye la entidad con superior cifra de individuos en el sector, 78, que contabilizan un porcentaje cercano al 35,6%; Quintueles, Selorio, Arroes, Quintes y Castiello se colocan a la zaga de la misma en cuanto al número absoluto de empleos (47, 38, 36, 34 y 33). Tras Amandi, proporcionalmente a la suma de activos, Ambás (25,8%), Quintueles (25,5%), Carda (25%) y Quintes (23,1%) presentan porcentajes más importantes.

Cuadro XI.-A (Cont).- CLASIFICACIÓN POR ACTIVIDADES DE LOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DE SERVICIOS (1980).

Actividades	I.-A: Amandi		I.-B: Lugaa		I.-B: Quintes		I.-B: Quintueles	
	Nº est.	Cuota med. por est.	Nº est.	Cuota med. por est.	Nº est.	Cuota med. por est.	Nº est.	Cuota med. por est.
<b>Minoristas-Alimentación:</b>								
Panadería y confitería.	-	-	-	-	-	-	-	-
Carnes y pescados.	-	-	-	-	-	-	-	-
Comestibles y ultramarinos.	5	838	1	762	3	1.166	6	762
Bebidas.	-	-	-	-	1	258	3	258
Otros.	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Otros minoristas:</b>								
Prendas de vestir.	-	-	-	-	-	-	-	-
Muebles y menaje.	-	-	-	-	-	-	-	-
Farmacia.	-	-	-	-	-	-	-	-
Ferretería y otros del metal.	1	2.695	-	-	-	-	-	-
Joyería, relojería, bisutería.	-	-	-	-	-	-	-	-
Otros.	-	-	-	-	-	-	2	4.809
<b>Total Comercio Minorista</b>	<b>6</b>	<b>4.639,2</b>	<b>1</b>	<b>762</b>	<b>4</b>	<b>939,0</b>	<b>11</b>	<b>2.902,4</b>
<b>Otros Servicios</b>								
<b>Hostelería:</b>								
Alojamientos.	-	-	-	-	-	-	-	-
Restaurantes, mesones.	-	-	-	-	2	1.704	2	2.586
Cafés.	2	396	-	-	2	729	1	396
Figones, tabernas.	2	378	-	-	-	-	2	378
<b>Servicios Personales:</b>								
Barberos, fotógrafos.	1	720	-	-	-	-	-	-
Otros.	-	-	-	-	1	390	1	1.122
<b>Total Otros Servicios</b>	<b>5</b>	<b>453,6</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>5</b>	<b>1.051,2</b>	<b>6</b>	<b>1.241,0</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>27</b>	<b>6.450,7</b>	<b>2</b>	<b>411,5</b>	<b>19</b>	<b>5.797,4</b>	<b>36</b>	<b>1.272,5</b>

Por ramas de actividad, el comercio y los transportes ofrecen un mayor interés con 236 y 120 operarios en el concejo (6,1 y 3,1% del empleo global); la hostelería (95 puestos) y los servicios domésticos y personales, con 91 activos, constituyen, del mismo modo, servicios dignos de mencionar. El comercio adquiere más fuerza en Amandi, Arroes y Castiello (38, 18 y 15 empleos —17,4%, 10,1% y 10,1%—, por ese orden). Los transportes y comunicaciones dan ocupación a 12 productores en Amandi y 11 en Quintes (5,5 y 7,5%),

Cuadro XI.—B (Cont.).—CLASIFICACION DE ACTIVIDADES DE LOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DE SERVICIOS (1980)

Actividades	Grupo II.—A		Grupo II.—B	
	N.º est.	Cuota med. por est.	N.º est.	Cuota med. por est.
<b>Minoristas-Alimentación:</b>				
Panadería y confitería	—	—	—	—
Carnes y pescados	3	265	2	2.700
Comestibles y ultramarinos	34	964	16	1.183
Bebidas	13	291	6	283
Otros	1	762	2	400
<b>Otros minoristas:</b>				
Prendas de vestir	1	2.076	—	—
Muebles y menaje	1	3.354	—	—
Farmacia	1	1.638	—	—
Ferretería y otros del metal	3	6.574	1	696
Joyería, relojería, bisutería	—	—	—	—
Otros	4	8.246	—	—
<b>Total Comercio Minorista</b>	<b>61</b>	<b>1.604,8</b>	<b>27</b>	<b>1.019,3</b>
<b>Otros Servicios</b>				
<b>Hostelería:</b>				
Alojamientos	—	—	1	178
Restaurantes, mesones	7	1.944	3	1.052
Cafés	22	1.031	8	514
Figones, tabernas	21	383	7	378
<b>Servicios profesionales:</b>				
Médicos, veterinarios	1	272	—	—
<b>Servicios personales:</b>				
Barberos, fotógrafos	1	576	1	600
Otros	2	903	2	2.588
<b>Total Otros Servicios</b>	<b>54</b>	<b>870,1</b>	<b>22</b>	<b>721,3</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>231</b>	<b>1.530,7</b>	<b>84</b>	<b>1.342,6</b>

siendo precisamente Quintes la parroquia con un porcentaje mayor; detrás, Bedriñana (5,9%), Amandi (5,5%) y Quintueles (5,4%). La hostelería se destaca en Selorio, Quintes y Amandi (11 y 9 empleos en las dos últimas), aunque comparativamente esté más establecida en Mar y Villaverde (9,5 y 6,1%). Mientras, los servicios domésticos y personales sobresalen en Amandi, Peón y Castiello con 10 activos en la primera y 7 en las otras dos; en proporción, Ambás, Carda y Grases desbordan a las parroquias anteriores (9,1; 7,7 y 7,3%).

Si hacemos referencia al listado de establecimientos (Cuadro XI.— y XI.—B) observaremos cómo en conjunto el concejo mantiene 221 instalaciones, de las cuales el 49,8% pertenecen al comercio minorista y un 87,3% del mismo figura en el apartado denominado «Minoristas-Alimentación», que abona, por su parte, el 21% de las cuotas totales de servicios en el concejo (75.678 pts. de las 359.649 pagadas por el sector, excluidos los transportes). Otra rama importante es la de la hostelería con 82 licencias (37,1%) y que ingresa por las mismas en las arcas municipales en calidad de cuotas alrededor de las 67.163 pts. (18,7%). Más lejos se halla el comercio mayorista con 19 fichas, pero que cubre el 36,9% de los reembolsos, y los servicios personales y profesionales con 10 permisos y un 3% de las retribuciones.

Las parroquias del Grupo I, con la excepción de Lugás, sostienen, en general, una cifra superior de establecimientos terciarios (11 en Amandi, 10 en Quintes y 17 en Quintueles), puesto que el cálculo de medias concede al conjunto de entidades clasificadas en el subnivel II un valor de 5,1 licencias por parroquia (5,5 para el subgrupo A y 4,2 para el B). La concentración de los abonados del Grupo I se realiza como en todo el concejo en el comercio minorista-alimentación (5 en Amandi, 4 en Quintes y 9 en Quintueles, 4 en Amandi y la misma cantidad en Quintes. Cabe remarcar, no obstante, la casi total ausencia del comercio mayorista, que sólo presenta una licencia en Quintes, así como la mayor relevancia, en cuanto al número de establecimientos y la suma de sus cuotas, de las instalaciones industriales localizadas en esas tres parroquias.

El Grupo II, al contrario, alimenta una mayor cuantía de implantaciones de servicios (182 frente a 133) que amortizan un 49,5% más de sus obligaciones tributarias. La venta alimentaria al por menor continúa sumando el porcentaje más alto de licencias (42,3%), aunque se denote una presencia importante de otros tipos de comercio minorista (11 recibos) y del intercambio al por mayor (18 permisos). De cualquier modo, la hostelería con 69 locales

Parroquias	Camiones			Autobuses		
	Nº	Nº prop.	Cuota media por vehic.	Nº	Nº prop.	Cuota media por vehic.
I.-A: Amandi	14	13	1.264	-	-	-
I.-B: Lugás	3	3	1.500	-	-	-
I.-B: Quintes	11	10	507	4	1	2.813
I.-B: Quintueles	18	11	1.517	-	-	-
<b>Total Grupo I</b>	<b>46</b>	<b>37</b>	<b>1.197</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>2.813</b>
II.-A.	102	95	1.200	2	1	3.000
II.-B.	41	35	1.405	2	1	1.875
<b>Total Grupo II</b>	<b>143</b>	<b>130</b>	<b>1.259</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>2.437</b>
<b>TOTAL</b>	<b>189</b>	<b>167</b>	<b>1.244</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>2.625</b>

Cuadro XII.- MEDIOS DE TRANSPORTE POR CARRETERA.

Parroquias	Motocarros			Turismos		
	Nº	Nº prop.	Cuota media por vehic.	Nº	Nº prop.	Cuota media por vehic.
I.-A: Amandi	-	-	-	-	-	-
I.-B: Lugás	-	-	-	-	-	-
I.-B: Quintes	-	-	-	-	-	-
I.-B: Quintueles	-	-	-	1	1	600
<b>Total Grupo I</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>600</b>
II.-A.	4	4	300	4	4	394
II.-B.	-	-	-	3	2	480
<b>Total Grupo II</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>300</b>	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>431</b>
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>300</b>	<b>8</b>	<b>7</b>	<b>452</b>

Fuente: Licencia Industrial, 1980

(37,9%) es la segunda actividad renombrable entre las entidades de este subnivel, en el que hay que mencionar una mayor dotación de las parroquias propias del subgrupo A, tanto en lo relativo a establecimientos industriales (104 ante 29) como en los de servicios (127 y 55).

Los transportes, en el mismo capítulo de servicios, totalizan 209 vehículos no asociados directamente a ninguna otra actividad; de ellos, se cuentan 189 camiones, 4 motocarros y 8 autobuses, con la misma cifra de turismo (Caudro XII), que contribuyen con una cantidad aproximada de 260.916 pts. en concepto de cuotas, lo que supone el 24,7% de los pagos efectuados. Quintueles y Quintes son las parroquias que contienen un porcentaje superior de automóviles (19 y 15, por este orden), y en las que, del mismo modo, se produce una concentración mayor de la propiedad (12 y 11 licencias), si pasamos por alto las entidades presentes en el subnivel II.—B que obtienen una media de pertenencia más elevada en el caso de los camiones. De todos modos, en conjunto, salvo Lugás, las unidades del Grupo I poseen un número de vehículos bastante distante de la media de transportes/parroquia del resto de las zonas del concejo (4,4 automotores/ parroquia). En todos los casos, el predominio del camión como medio de uso es substancial, representando el 90,4% del parque y el 90,1% de los tributos por cuota, señalando, además, que se obtiene en el concejo un camión por cada 60,9 habitantes.

Podemos aseverar así que si las parroquias del segundo subnivel se hallan siempre numéricamente peor servidas en casi todos los aspectos, no obstante, en relación a su nivel industrial, la asistencia terciaria se nos ocurre menos completa en el primero de los grupos funcionales, lo que nos puede dar una idea de su dependencia real más inmediata de otros núcleos económicamente más potentes. Lo mismo puede deducirse del tipo de servicios imperantes en las distintas áreas. En verdad, aparte de la preeminencia del comercio alimentario al por menor, común a todo el concejo, que tendría la misión de satisfacer las necesidades más cotidianas, por lo que su importancia estaría en función de la población a proveer, la aparición de algunos establecimientos de venta al por mayor y de otros tipos de comercio minorista en las áreas de mayor actividad primaria pone de manifiesto la exigencia de contar en estos puntos con un más amplio abanico de servicios; la ausencia de estos locales en las parroquias del Grupo I evidenciaría una mayor facilidad de acceso a los productos que esos centros ofrecen en otros luga-

res, lo que ayudaría a producir en algunas de ellas (Quintes y Quintueles) un desarrollo más significativo del transporte.

Para dar una idea, en fin, de su margen económico, podemos decir que, el Terciario, para todo el concejo (incluida la propia villa), significa el 29,7% de PIB en 1976, ocupando, en el mismo año, al 12,9% de la población activa (8).

### III.—CONCLUSIONES SOBRE LA FUNCIONALIDAD DE LAS PARROQUIAS DEL CONCEJO DE VILLAVICIOSA.

El estudio de las poblaciones y su composición, así como el análisis de los establecimientos, además de testificarnos el horizonte sistémico en el que se mueven las distintas entidades que componen el concejo, horizonte que habíamos ya adelantado en el primer capítulo de este trabajo y al que pertenecen los denominados «nudos no urbanos» (exceptuando la villa) del nivel 6.º (9), nos permite atisbar que el comportamiento, al menos en Villaviciosa, de los lugares encuadrados en este umbral no es homogéneo al intervenir factores específicos normalmente ligados a su localización en relación a la presencia cercana de centros de un cierto grado de captación.

En este punto, trataremos de situar los entes del Grupo I (Amandi, Lugás, Quintes y Quintueles) en el plano que parece, a la vista de los resultados, corresponderles.

Así, Amandi (su cabecera parroquial) se constituye como una prolongación de la trama urbana de Villaviciosa. En verdad, si en dirección Villaviciosa-Infiesto el tránsito a Amandi se hace apenas perceptible por cuestiones no estructurales (área, en parte, perteneciente a la extinta Diputación Provincial, y, por tanto, escasamente edificada), el análisis de los datos nos muestra la zona como una extensión de lo que podríamos calificar como la mancha industrial del núcleo de Villaviciosa, en la que se hallan implantadas la mayor parte de las actividades secundarias de la villa: «Nestlé», «El Escanciador», «El Mayador», y, ya en Amandi, la «Mantequera de Villaviciosa». De la misma forma, la escala social de la mayor parte del grupo humano que se asienta en esta entidad es una continuación, agudizada por su mayor carácter periférico (hecho observable en la calidad del hábitat), de aquella que alcanza la población residente en la parte que pertenece a la villa de esa misma mancha

---

(9) Trabajos de Geografía Económica —5.º curso, 1980 a 1981—.

industrial. Dicha escala social es deducible del tipo de empleo imperante en ambos lugares (trabajadores, ante todo, de la construcción y puestos poco especializados del resto de las empresas manufactureras). Además, esa inserción en el tejido urbano de Villaviciosa queda avalada por la falta en Amandi de establecimiento de comercio mayorista y de otros minoristas no alimentarios que señalan la posibilidad de abastecimiento en un centro próximo.

Amandi, en resumen, es un tramo más del núcleo de Villaviciosa tanto desde el punto de vista morfológico como económico y social, y aunque afectada por un tipo de emigración común al concejo, parte de ella ha de ser considerada como intraurbana.

El escaso tamaño de la población activa y total de Lugás, como ya hemos reiterado en la presente obra, hace difícil su adscripción a cualquier grupo funcional. Aún así, su proximidad a Amandi, y, por ende, a Villaviciosa, debe ejercer algún influjo en la composición de su población activa, configurada, en lo que a la industria se refiere, por obreros de la construcción y alimentarios, sobre todo. De otra parte, la prácticamente nula dotación de establecimientos en la parroquia confirma la idea de dependencia directa respecto de otros núcleos (penetración, a veces, del área de influencia de Infiesto).

Quintes y Quintueles representan, en realidad, un caso distinto de los anteriores. Diferente, en principio, es su centro de aprovisionamiento (Gijón) para la mayor parte de los artículos; pero, además, también es diversa la plasmación real de la influencia que sobre ambas parroquias ejerce esa ciudad. Porque la atracción de Gijón se opera en cuanto que las entidades de Quintes y Quintueles se hallan verdaderamente cercanas a dicho núcleo; sin embargo, parroquias contiguas a éstas y pertenecientes, además, al municipio gijonés (parroquia de Deva) no alcanzan a diversificar su población activa (6) en el mismo grado que las primeras. Por lo tanto, se hace preciso acudir a elementos explicativos extraños a la mera proximidad física. De hecho, la causa se encuentra en la circunstancia de que son zonas inmediatas a Gijón, pero, también, en que ambas están cruzadas por la N-632, con lo que la vecindad temporal es aún mayor, facilitando, de este modo, el acceso a los bienes del mercado urbano a los residentes en dichas parroquias, lo que conlleva el desarrollo de los medios de transporte ligados al traslado de personas y productos, reduciendo la presencia del comercio no minorista. Es más, esa misma localización prima la existencia de actividades derivadas de los flujos que genera el intercambio a tra-



vés de esa vía de comunicación: transporte de amplio recorrido, reparaciones mecánicas, implantaciones hosteleras, etc.

Así Quintes y Quintueles son identificables dentro del área de influencia permanente de Gijón.

La asociación de las demás parroquias del concejo a un marco de atracción determinado es mucho más compleja y difícil de precisar. En general, la referencia al centro urbano gijonés es tanto más acusada en cuanto que los lugares correspondientes estén más cerca de la carretera nacional y del propio Gijón y mayor sea la especialización de los consumos demandados; Villaviciosa actúa más asiduamente sobre las parroquias del oriente de su concejo, penetrando en el de Colunga también en base al trazado de la N-632; el sur mantiene alguna relación con el núcleo de Infiesto. Sobre todos se sobreimpone el influjo comercial de Oviedo.

En síntesis, el núcleo de Villaviciosa abastece a la casi totalidad de las parroquias que componen su concejo, con la excepción de las más noroccidentales, aunque, en compensación, atraiga, a falta de un análisis más exhaustivo, a algunas áreas del municipio limítrofe de Colunga. De todos modos, el intercambio es más fuerte y frecuente a partir de una distancia horaria determinada, fuera de la cual se hace obligatoria la implantación en algunas zonas de un abanico mayor de establecimientos que les permite suplir, en cierta medida y para actividades concretas (otros tipos, además del alimentario, de comercio minorista y unos pocos de venta al por mayor), las desventajas de las necesidades de desplazamiento. Todo ello nos indica que en el estudio de la estructuración del territorio habría que fijar, con la importancia de la irradiación de algunos centros, la relación existente entre la localización de las entidades en bandas delimitadas por isocronas y su posición funcional.

*(Continuará)*